

EDITORIAL

MANIFESTACIÓN PRO ZAPATERO

El problema es si hemos de ir a la manifestación en pro de Zapatero convocada por su sindicato los que nos sentimos engañados por el Presidente, que ha estado negociando con ETA saltándose a la torera los límites que le impuso (es un decir) el Parlamento.

La cuestión es si ahora que ETA le ha dado a Zapatero el gran chasco mediante un atentado, hemos de acudir a lamerle las heridas y a avalarle con nuestra presencia en la manifestación lo que ha hecho hasta ahora, dándole a entender que estamos plenamente de acuerdo con sus actos, aunque la pancarta y las consignas nos harán decir que no con sus consecuencias.

Pero lo más grave es que luego las "lecturas" y "el clamor de la calle" sabiamente interpretado serán el aval que necesita Zapatero para seguir negociando con ETA a pesar de la violencia más extrema, pasando a constituir ésta factor esencial en la negociación.

¿Hemos de acudir por tanto? Nuestra opinión es que DE NINGUNA MANERA. ■

Dicen que éste será finalmente el lema de la manifestación

Por la paz, la vida, la libertad y contra el terrorismo

TERRORISMO Y ACTITUD DE LOS CIUDADANOS

Ante la actitud políticamente desentendida de una gran parte de los ciudadanos de nuestro país, especialmente en un asunto tan serio como el terrorismo, y ante la opinión, no menos extendida, de que a los políticos debemos dejarles hacer, yo quiero manifestar lo siguiente:

Es cierto que el papel de llevar adelante la difícil tarea de acabar con el terrorismo corresponde a los políticos. Pero éstos deben apoyarse en la sociedad. Y la sociedad está compuesta por ciudadanos, no por territorios ni entelequias, como algunos pretenden hacernos creer. Y los ciudadanos no sólo tienen el derecho de opinar, sino también el deber de hacerlo, según lo veo yo. Sobre todo cuando se cometen tantos desmanes en nuestro nombre y nos dicen tantas mentiras. Es verdad que luego les castigamos o les premiamos con nuestro voto, pero en el ínterin hay que estar atentos para que no nos la metan doblada, que nos la meten.

La ventaja que tenemos sobre los políticos es que podemos decir burradas y disparates sin que por ello tiemblen las estructuras de la Sociedad o del Estado. Podemos incluso equivocarnos de medio a medio. Lo que no nos conviene de ningún modo es que se equivoquen los políticos que nos representan, porque somos nosotros los que luego acabamos pagando las facturas, a veces hasta con la mismísi-

ma vida. Así que debiéramos estar muy informados y muy atentos, casi vigilantes, para señalarles el camino, para apoyarles, para obligarles a rectificar cuando yerran... De hecho, los gobiernos suelen caer por el clamor de los ciudadanos. Lo que pasa es que cuando esto ocurre, a menudo ya es tarde. Fue tarde con Felipe González, fue tarde con Aznar y puede ¿por qué no?, que sea tarde con Zapatero.

Decir que errar es humano es una obviedad. También debería serlo decir que los errores se pagan, aunque no se reconozcan (y no reconocerlos es hacerlos más grandes). Persistir en el error, cuando éste es grave y afecta directamente a la Sociedad o a algunos de sus ciudadanos, es algo a lo que acaso un gobernante no tiene derecho. Y si hubiera alguna duda, mejor la precaución que la temeridad o la osadía.

Así pues, resumo e insisto en que uno de los males de nuestra sociedad es que las mayorías están absolutamente desentendidas. ¡Vivimos tan cómodos...! "Ya se apañarán los políticos" —pensamos—, "para eso están ahí, ¿no? Para eso les pagan". Y es verdad, es verdad, pero al mismo tiempo debemos estar informados de lo que hacen y de cómo lo hacen. Para aplaudirles, si es que merecen el aplauso. Pero también para ponerles contra la pared (con los brazos abiertos y dos diccionarios

en cada mano), si es que se hacen acreedores de este memorable castigo.

Corolario:

Lo reconozca o no, que eso puede ser incluso irrelevante, es evidente que Zapatero ha cometido algunos errores en la aplicación de su política antiterrorista, como es el ir más allá de lo que el Parlamento le había estrictamente autorizado (digamos que ha aceptado dialogar con determinados atentados y extorsiones sobre la mesa y ha pasado por alto claras evidencias de rearme de la banda terrorista, como zulos y pistolas. Por ejemplo).

Si lo que quiere el Presidente es volver al diálogo con ETA, yo creo que tendría que pedir una nueva autorización al Parlamento, porque lo autorizado anteriormente ha sido sobrepasado por los últimos acontecimientos (Atentado de ETA en la T-4 del aeropuerto de Barajas). Y, mejor aún, consultar directamente a los ciudadanos, mediante una exposición clara de sus pretensiones en el programa electoral. Pero antes, creo que debería reconocer el fracaso y los errores, ambos evidentes, y desde su convicción personal y la de su partido, decirles abiertamente a los electores: vamos a volver a intentarlo. Y a ver éstos qué dicen. ■

Mariano Estrada

HASTA AQUÍ HEMOS LLEGADO

Comunicado del Foro de Érmua

Bilbao, a 11 de Enero de 2007

El **Foro Ermua**, tras analizar la sucesión de hechos que han tenido lugar en relación con la manifestación del día 13 de enero de 2007 en Madrid, ha podido constatar que ésta ha sido **conducida por la UGT**, actuando de correa de transmisión del Gobierno, para generar un clima de desunión y desconfianza entre las fuerzas democráticas con el fin de propiciar una política favorable a la negociación con ETA. Por tanto, la manifestación ha dejado de ser el lugar de encuentro de todos los ciudadanos que deseamos solidarizarnos con Diego Armando Estacio y Carlos Alonso Palate, asesinados en el brutal atentado cometido por ETA en Barajas, y con sus familiares y amigos.

Los hechos más relevantes han sido los siguientes:

1º.- La Federación Nacional de Ecuatorianos en España (FENADEE) procedió a convocar una manifestación para el día 13 de enero de 2007. El **Foro Ermua** se unió a dicha manifestación desde un primer momento. Se pretendía rendir un merecido homenaje a los dos ciudadanos ecuatorianos asesinados, expresando la condena por el atentado y el rechazo a ETA.

2º.- Lo que era una convocatoria al margen de cualquier interés de partido, fue rápidamente neutralizada y se procedió por parte de UGT -apelando al apoyo de CC.OO.- a organizar una manifestación paralela el mismo día en que estaba convocada la de la comunidad ecuatoriana.

3º.- La nueva convocatoria se realizó bajo el lema "*Madrid, por la paz y contra el terrorismo*". El lema resultaba obviamente insuficiente y podía entenderse como un apoyo implícito a la política de negociación con ETA desarrollada por el Gobierno, en la que la inadecuada apelación a la paz ha servido para abdicar de la defensa de la **libertad** y del principio democrático de no realizar cesión política de grado alguno frente al terrorismo.

4º.- El **Foro Ermua**, ante un lema tan insuficiente y ambiguo, solicitó a los convocantes algo tan sencillo como la inclusión de la defensa de la **libertad** en el lema de la manifestación.

El **Foro Ermua** manifestó en todo momento su deseo de estar en la manifestación del día 13 de enero de 2007 junto a la comunidad ecuatoriana y a las fuerzas sindicales, pero anunció que la apelación a la paz sin incluir el valor de la **libertad**, puesto en peligro por el terrorismo, sería prueba inequívoca de que se trataba de orientar la convocatoria hacia objetivos ajenos a la solidaridad con las dos víctimas de ETA.

5º.- Tanto **CC.OO.** como la **FENADEE** rápidamente admitieron la inclusión de la defensa de la **libertad** en el lema y apoyaron la petición del **Foro Ermua**.

Por ello, queremos agradecer el esfuerzo realizado por ambas organizaciones y expresarles nuestro reconocimiento.

6º.- UGT, actuando a todas luces de *mamporrero* del Gobierno, se negó expresa y contumazmente a incluir la defensa de la **libertad** en el lema de la manifestación, imponiendo su posición al resto de los convocantes. A día de hoy no ha dado ninguna explicación coherente para negarse a defender un valor tan básico. ¿Qué sentido puede tener negarse expresamente a incluir la defensa de la **libertad** en la manifestación? Al hacerlo UGT ha abandonado los valores esenciales del sindicalismo y ha pervertido el sentido de la movilización.

7º.- La utilización de la manifestación por UGT ha derivado en la adopción de decisiones organizativas cuyo sentido ha sido crecientemente excluyente de la ciudadanía democrática que no se identifica con la política de negociación con ETA mantenida por Rodríguez Zapatero.

8º.- En resumen, la UGT, actuando al servicio del Gobierno, ha convertido lo que debía ser una marcha unitaria de solidaridad con las dos últimas víctimas de ETA, contra el terrorismo y por la **libertad**, en una manifestación con la que se trata de avalar una política de diálogo y cesión permanente al terrorismo que ha provocado el fortalecimiento de la banda y la división en la lucha antiterrorista.

Hasta aquí hemos llegado. Por el sectarismo mostrado por el sindicato socialista, por la apelación a una

paz que se utiliza como anestesia para legitimar cualquier cesión o diálogo con ETA, por la negativa expresa a defender la **libertad** que garantizan la Constitución y el Estado de Derecho y, en definitiva, por la expresa voluntad de dividir, excluir e impedir el consenso de los ciudadanos que repudian el terrorismo, el **Foro Ermua**, que ha realizado todo tipo de cesiones

y esfuerzos por buscar la unidad, no puede mantener su apoyo a la manifestación.

De esta manera, el **Foro Ermua** ha decidido no acudir a la convocatoria del día 13 de enero de 2007 en Madrid. Y advierte a los ciudadanos de que, como en su día hizo Ibarretxe con la marcha posterior al asesinato de D. Fernando Buesa y su escolta D. Jorge Díez Elorza, el Sindicato UGT ha convertido la de Madrid no en un acto solidario contra ETA y por la **libertad**, sino en un gesto de apoyo a Rodríguez Zapatero. ■

LA PALABRA

FALACIA

Fallo, fállere, fefelli, falsum es el verbo latino del que obtenemos los verbos fallar, fallecer y desfallecer; falsear y falsificar; los adjetivos falso, falsario, falaz y falsificador; los sustantivos falacia, fallecimiento, desfallecimiento, falsedad, falsificación y falsía. En fin, una parentela muy distinguida. No está nada claro el árbol genealógico, pero dicen los entendidos que el abuelo de todos ellos es el verbo griego *σφαλλω* (*sfál.lo*), que goza de un extenso historial, y que en todos sus usos mantiene los significados básicos de hacer resbalar, hacer caer, empujar a alguien para que caiga, para abatirlo, para darle la vuelta, hacerle cambiar de rumbo (tratándose de naves), poner algo patas arriba... en fin un digno antepasado de todos los engaños, falsificaciones y falacias. Al tropiezo, revés o paso en falso lo llaman *σφαλμα* (*sfálma*).

Viniendo al latín, hay que atender en primer lugar a la propia falacia, cuya forma original es *fallacia, ae*; y sus significados, engaño, superchería, ardid, artimaña, trapacería. *Fallaciam in aliquem inténdere* es prepararle a uno una trampa; *falláciis aliquem elúdere*, burlar a alguien con engaños; *Fallacia vestis*, vestido engañoso, disfraz. Esta palabra, como cultismo que es, se mantiene igual en nuestra lengua, y por los sinónimos que nos dan los diccionarios, sabemos el uso que de ella se ha hecho. Falacia es, según éstos, fraudulencia o fraude, falsía, dolo, mentira, engaño con que se intenta hacer mal a otro, perfidia, alevosía, capciosidad, doblez, etc. El María Moliner especifica que el adjetivo se aplica a personas y a sus palabras, promesas, etc. Es evidente que se trata de llamarle a uno a la cara embustero y tramposo, pero sin perder la compostura y las buenas maneras, sin elevar el tono de la voz ni el de las palabras, que tras las formas cultas se ocultan mejor las intenciones. En fin, que se admiten los insultos y las más acres descalificaciones, siempre que se pronuncien con las palabras adecuadas y en tono reposado.

Viniendo al adjetivo *fallax, fallacis*, su traducción es falaz. La terminación es indicio evidente de su carácter de cultismo, como eficaz, pertinaz, procaz, locuaz, capaz... En latín lo usaban con los valores de falaz, engañoso, impostor, insidioso. "*Fallaces et copiosae interrogationes*" llama Cicerón a las preguntas capciosas y continuas para enredar al interrogado. Pero donde con más claridad resplandece el valor de este lexema es en el supino *falsum*. De ahí obtiene el latín el adjetivo *falsus, a, um*, que no significa exactamente falso, sino más bien falsificado, es decir manipulado para que induzca a engaño: *falsi rumores, falsum testimonium, falsae litterae* son rumores, testimonios y cartas amañados para inducir a error. También el falsario (*falsarius*), la falsificación (*falsificatio*) y la falsedad (*fálsitas*) fueron invento de los romanos.

Igual que *fallax* tenían *méndax* (mendaz en traducción culta, y mentiroso en versión vulgar). Pero el *méndax* era más primario: mentía, y como dice el refrán, le pillaban antes que al cojo. El *fallax* era mucho más astuto, tenía la coartada de que no había mentido, de que el otro se había engañado por interpretarle de acuerdo con sus deseos, y no conforme a sus palabras. En fin, es el gran arte de la falacia, en la que tan a gusto colabora el engañado. ■

de *elalmanaque.com*